

Durante todo el día nuestros pensamientos van de la esperanza a la depresión, de sentirnos amados a sentirnos solos, motivados y desmotivados. ¿Cómo sabemos que Jesús es quién nos está empujando o si estamos siendo muy duros con nosotros mismos? El evangelio nos dice que Jesús puede ser extremadamente gentil, pero también critica a sus discípulos por no comprender ciertas cosas (“...: '¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas!'...Lucas 24:25)

Aún después de 22 años de formación espiritual, tengo un director espiritual que me ayuda a ver claramente lo que Jesús me dice. Es asombroso cómo a veces me engaño a mi mismo o necesito que aseguren que estoy en el camino correcto.

Todos ustedes necesitan un director espiritual, pero hay muy pocos. Hoy les ofrezco una solución. Algunos de ustedes puede ser entrenados para convertirse en directores espirituales, y ahora les voy a darlas un sesión grupal de dirección espiritual sobre los aspectos básicos para escuchar la voz de Jesús.

Vamos primero a enfocarnos en los 3 criterios para escuchar la voz de Jesús, luego seguiremos los consejos de San Ignacio y terminaremos con una historia.

Jesús nos dice “En verdad les digo: el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino que salta por algún otro lado, ése es un ladrón y un salteador. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El cuidador le

abre y las ovejas escuchan su voz; llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas sus ovejas, empieza a caminar delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. A otro no lo seguirían, sino que huirían de él, porque no conocen la voz de los extraños”. (Juan 10:1-5).

El simbolismo es este: Nosotros somos las ovejas, el cuidador es Dios Padre, Jesús es la puerta y el pastor, los ladrones/extraños son los líderes que alejan a la gente de Jesús. ¿Qué simboliza la voz de Jesús? ¡La voz de Jesús! Solo bromeo para saber si aún me están poniendo atención.

Estos son los 3 criterios que nos ayudarán a escuchar la voz de Jesús

1. **La voz de Jesús nos asegura nuestra dignidad.** El evangelio nos dice que Jesús llamó a sus ovejas por su nombre. Para aquellos que pertenecemos a la familia de esta parroquia, sabemos que hemos puesto énfasis en aprender los nombres de los demás. ¿Por qué? Porque los nombres son expresiones de la dignidad humana.

Cuando tenemos pensamientos que no reafirman nuestra dignidad, por ejemplo *soy un perdedor, no valgo nada, estoy feo, son un fracaso total*, entonces debemos estar seguros que esos pensamientos no vienen de Jesús. Esta es la voz de la condenación.

Cuando Jesús nos critica aún así afirma nuestra dignidad. Dijimos en octubre que la gente que obtiene todo lo que quiere se vuelve moral y espiritualmente

débil. Estas personas no pueden manejar la adversidad, se vuelven pasivos, egoístas, materialistas, hedonistas. Son niños eternos. Se sienten inútiles y patéticos. Estamos usando un lenguaje fuerte para poder captar la verdadera experiencia humana (evitando así no alcanzar nuestro máximo potencial por nuestra culpa). Veán como este criticismo afirma nuestra dignidad, ¡estamos hechos para cosas grandes!

Recuerden la historia que les conté sobre mis amigos Bill y John. Ambos están dando un paseo cuando Bill dice John, *nadie te toma en serio*. La gente amaba a John, era el alma de la fiesta, pero no era respetado. John odiaba la persona en la que había elegido convertirse porque era bueno en esencia.

Jesús nos dice “Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.” (Juan 10:11). Y Jesús hace esto porque las ovejas también son buenas. En ocasiones las ovejas pueden ser un poco torpes, pero Jesús piensa que tu y yo somos lo suficientemente valiosos como para morir por nosotros.

El sábado pasado, durante la Cumbre de la Nueva Evangelización, Michael Dopp nos cuenta que él todos los días le dice a sus hijos que son amados perfectamente. Si pensamientos similares nos cruzan la mente a pesar de nuestros pecados, esto quiere decir que estamos en el camino correcto.

2. **La voz de Jesús nos ofrece la plenitud de la vida.** Jesús dice “...yo he venido para que tengan vida y la tengan en plenitud” (Juan 10:10). Jesús siempre piensa en nuestra felicidad eterna, no en gratificaciones temporales.

La mayoría de filósofos tienen 4 categorías de felicidad: 1) placer y gratificación instantáneas, 2) cumplir metas y comparaciones con los demás, 3) contribuir a la felicidad de otros y 4) felicidad trascendental. Así que nuestra pregunta es ¿Cuáles son los pensamientos que nos llevan a una felicidad profunda y eterna? Aquí algunos ejemplos:

Una pareja de novios habla conmigo sobre cuándo deben casarse. Los novios ya han considerado un cierto orden en sus planes como terminar la escuela, posibles trabajos y oportunidades de encontrar una casa, todo esto es bueno. Sé que esta pareja está en sincronía con Jesús porque su primera consideración es pensar qué es lo que hará su matrimonio más fuerte. Tal vez esperar les dará más tiempo para trabajar en sus defectos, y eso a su vez se reflejará en un mejor matrimonio (no el hecho de tener una carrera o una casa). Sin embargo, si se dan cuenta que Jesús quiere su confianza, que no ganarán nada con esperar, pero que Jesús los está llamando a comenzar una familia de inmediato, entonces su enfoque en una familia creará un mejor matrimonio. El punto es que esta pareja considera qué ruta los llevará a una vida plena y esto es con Jesús a su lado y con sus virtudes, y secundariamente, con una carrera y una casa.

Otro ejemplo. Pongan atención cómo se sienten luego de algo (no antes). Por ejemplo, tomar o usar drogas se siente bien antes, pero no después. Lo mismo con la pornografía o el sexo fuera del matrimonio: les promete placer, pero no intimidad, y la intimidad es parte de la vida plena. Y lo mismo sucede con las virtudes. ¿Cómo se sienten antes de hacer ejercicio? No queremos

hacerlo. Y, ¿después? Excelente. La mayor parte del tiempo no sentimos que queremos rezar, pero ya cuando lo hacemos siempre estamos felices de haberlo hecho.

Último ejemplo. Distingan entre la voz de la excelencia y la voz de la mediocridad. Nuestra cultura nos pregunta ¿Qué es lo menos que puedo hacer para conservar mi trabajo? ¿Qué es lo menos que puedo hacer para obtener buenas calificaciones? ¿Qué es lo menos que puedo hacer para estar en forma? ¿Qué es lo menos que puedo hacer *para ir al cielo? Pero esa no es la actitud de Cristo, Él siempre nos pregunta ¿Cómo puedo cumplir la voluntad de mi padre de forma perfecta? ¿Cómo puedo dar todo mi ser por la humanidad?* La voz del descanso es diferente a la voz de la flojera. La voz del descanso es sobre nuestra generosidad con el futuro, mientras que la de la flojera es egoísta, triste.

3. **La voz de Jesús nos ofrece la verdad.** Jesús nos dice en Juan 18:37 “ para esto he nacido y he venido al mundo. Todo el que está del lado de la verdad escucha mi voz”. ¿Sus ideas son similares a las enseñanzas filosóficas, teológicas y morales de Jesús? La mejor guía para estas enseñanzas está en el Catecismo de la Iglesia Católica.

Si somos “de la verdad” esto quiere decir que buscamos la verdad aun cuando no nos guste y no sea del todo conveniente. Hay dos formas que nos ayudan a escuchar la verdad: 1) compartan lo que de verdad está en sus corazones con alguien de madurez espiritual. Por ejemplo, cuando nos preguntamos qué

quiere hacer Dios en nuestras vidas, sabemos que sus planes son diferentes a los nuestros, así que cuando hablamos con un amigo espiritual no siempre revelamos todos los detalles porque sabemos que podrían ver las cosas desde otro enfoque, y esto nos retaría. Pero no tengan miedo, porque Dios solo nos quita cosas buenas para traernos cosas mejores. Si no tienen ningún amigo con madurez espiritual, regístranse en Faith Studies. 2) Hagan esta oracion de Mark Hart, un conferencista catolico: *Jesús, llévate de mi vida cualquier cosa y a cualquiera persona que me detenga de ser un santo*. Es una oración difícil, pero indica que estamos abiertos a la verdad. Dios solo quiere que seamos felices. Y cuando le damos la libertad de que se lleve cosas buenas en nuestras vidas, siempre nos regresa más.

Apliquemos estos criterios a dos situaciones para discernir según San Ignacio. En su primera regla para discernir, San Ignacio habla con la gente que va de pecado mortal en pecado mortal. Así que le primera pregunta difícil, pero correcta es ¿Cuál es la dirección fundamental en nuestra vida? ¿Nos alejamos de Dios y buscamos el pecado mortal? El pecado mortal tiene 3 condiciones: es una acción gravemente mala, que sabemos que es mala y que aún así hacemos. Cuando estamos en este estado, el enemigo nos da pensamiento enfocados en el placer: hacer dinero a cuenta de nuestra alma y familia, pensamientos de lujuria, sexo fuera del matrimonio, un enfoque excesivo en nuestra apariencia y el confort. Pero la voz de Jesús nos dice 1) estamos hechos para más porque somos buenos y somos amados; 2) queremos ser libres, sanados, estar completos y plenos y 3) Jesús trabajará en nuestra conciencia preguntándonos *¿estás realmente feliz viviendo así?*

¿porque hieres a los que te lastiman? Cuando mires la pasado, ¿estarás feliz de ver la forma en la estás conduciendo tu vida?

La segunda regla de San Ignacio es para aquellos que “intensamente están intentando purificar sus pecados y avanzando de bueno, a mejor”, es decir, si estamos tratando de alejarnos del pecado y crecer en amor a Dios. En este caso la voz del enemigo nos dará mucha ansiedad, rezar será difícil, tratar de servir a Dios será difícil, no nos sentiremos bien porque cargamos con sentimientos de culpa por nuestros pecados del pasado, pensaremos que no seremos felices si perdemos a nuestros amigos, o creemos que la gente en la iglesia son hipócritas. ¡Wow! No hay nada aquí sobre nuestra bondad, no hay una llamada a vivir una vida plena, todo son exageraciones.

Como hemos estado hablando del enemigo, desde hoy vamos a rezar la oración de San Miguel durante la Comunión, así podremos rezar en silencio a los ángeles para que nos ayuden a combatir la influencia del enemigo en nuestras vidas.

Pero la voz de Jesús nos dice 1) eres bueno. Mira todas las cosas que tienes para estar agradecido, Has crecido mucho, estas ayudando a la gente. La gente te ama; 2) Podrás sentir una paz más profunda cuando encuentres satisfacción en servir a los demás; habrá lágrimas de alegría y sanación y 3) Jesús nos recuerda la verdad, Él nunca nos lastimaría o empujaría a cosas de las que no pudiésemos salir adelante. Recuerden lo que el padre David Bauer le dijo a mi mamá mientras la preparaba para ser católica en UBC. El Padre

Bauer dejó su carrera en la NHL para volverse sacerdote, pero como era tan bueno en hockey, fue el entrenador del equipo olímpico canadiense y su nombre está en el *NHL Hall of Fame*. El padre le dijo a mi mamá *Cuando le das algo que amas a Dios, Él te lo regresa mejor y más profundamente.*

Cuando San Agustín tenía 15 años sus estudios fueron interrumpidos porque su familia no tenía dinero. El aburrimiento fue lo que lo llevó a vivir una vida de excesos. Dijo *Me quemé a mi mismo para llenar mi vida de cosas malas.* Cuando tenía 17 años, sus amigos le presumían sus encuentros sexuales, y Agustín se ahogó en ellos. Tuvo una novia por 15 años, y tuvo un hijo a los 18.

Por años tuvo hambre de la verdad, de sabiduría, y estaba cansado de su estilo de vida, pero a la vez no podía librarse de él. Cuando tenía 31 años un amigo le contó a Agustín como dos de sus conocidos en común habían dejado sus trabajos en el gobierno para volverse monjes. Luego Agustín escuchó cómo San Antonio había dejado todo para seguir a Jesús como ermitaño. Esta historia de una vida más plena llenó a Agustín. Agustín quería esa vida, pero también seguir con su vida de placer. Así que dijo que Dios lo golpeó con pena y vergüenza cuando se sentía lleno de tentaciones (Agustín está aquí en la primera etapa, va de pecado en pecado).

Después, Agustín comenzó a buscar más a Dios, y esto fue lo que hizo la diferencia: quería cambiar, pero escuchaba las voces de su vida pasada diciéndole *¿nos vas a dejar? Si lo haces nunca más volveremos a estar*

contigo...nunca mas podras hacer eso, o aquello. Asi que Agustin no podía avanzar. .

Después escuchó la voz de la pureza, diciéndole que se acercara, la voz le dio coraje, y sonriéndole le dijo *¿Acaso no puedes hacer lo que estos hombres y mujeres hacen? ¿Crees que encuentran la fuerza en ellos mismos y no en Dios, nuestro Señor?...Entrégate a Dios y no tengas miedo. No te abandonará ni te dejará caer...Dios te dará la bienvenida y curará tus males*

Famosamente, Agustín está debajo de un higuero llorando y escucha la voz de un niño que le dice *toma y lee* así que Agustín abre la biblia en el capítulo de Romanos: *La noche va muy avanzada y está cerca el día: dejemos, pues, las obras propias de la oscuridad y vistámonos de una coraza de luz.* Agustín ya estaba libre, y le dijo a su mejor amigo Alypius sobre su gran alegría, así que Alypius se convirtió al Catolicismo. Ambos entraron a la casa de Mónica (la madre de Agustín), y ésta se puso feliz. Después de tantos años de estar perdido, Agustín finalmente regresaba a casa.

¡San Agustín nos da esperanza! Su vida nos da tres pistas sobre cómo podemos escuchar la voz de Jesús 1) Hay bondad en cada uno de nosotros, y es por esos que Dios nunca se rinde con nosotros, pero usa en cambio su poder para ayudarnos; 2) Agustín nos enseña que todos queremos ser felices, y que hay más en la vida y 3) Agustín nos demuestra la búsqueda de la verdad cuando admite su debilidad, cuando reconoce la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Hoy después de misa les pido que compartan en el chat lo siguiente. ¿Cuál de estas 3 pistas para escuchar la voz de Jesús sienten que van a necesitar esta semana?

Escuchen a la voz que les reafirma su dignidad, que les ofrece plenitud de vida y la verdad.